

RESURRECCIÓN

Juan Manuel del Río

Si estuvieran mis manos tan abiertas
como abiertas están tus cinco heridas
yo podría tocar tus cinco llagas
y adentrarme en la luz de tu mirada.

Juntaría mis manos con tus manos
metería mis dedos en tus llagas
y sabría hasta dónde tus heridas
han abierto un sendero a la esperanza.

Ya crecen los olivos en el huerto
donde el sepulcro no guarda tu cuerpo.
Pasó la noche, el llanto y casi el miedo,

ha llegado por fin la madrugada
y entre luces y lágrimas al alba
tu resurrección brota nueva en mi alma.